El futuro y presente de la significancia del conocimiento humanista

Universidad Antonio Ruiz de Montoya

Emilio Andres Rojas Vilchez

Dentro de la introducción, es pertinente situar el entorno en el que se somete el hombre de hoy. El hombre actual, se encuentra en una burbuja personal donde sus aspiraciones y proyectos apuntan hacia el cumplimiento estricto y limitado de lograr “metas”. El hombre actual, ha perdido todos los valores posibles de la fraternidad y en un desconcierto del conjunto son como botellas con mensajes personales y narcisistas que se perderán en el basto mar. Así mismo el contexto de la hipermodernidad centra al hombre en un individualismo, puesto que “El ideal moderno de subordinación de lo individual a las reglas racionales colectivas ha sido pulverizado” (Lipovetsky, 2006).

Es así que el hombre ha perdido las nociones del filosofar del que nos habla Santuc, y como Lipovetsky nos cuenta el hombre de hoy se enfoca en su realización personal. Por lo mismo es claro lo que está sumergiendo al mundo de hoy, un mundo secularizado donde la razón se estaría inclinando hacia un tecnicismo estrictamente individual. Los logros de hoy en día, son totalmente personales. No existe una voz en conjunto, de lo que los discursos en masa son nulos frente a la fragmentación del hombre en si, como de sus semejantes. Por lo mismo que Santuc nos expone que el hombre ha perdido el cuestionamiento por el real sentido. Un olvido sobre lo que el hombre lleva encima de sus hombros, toda la herencia griega del pensamiento. El propio filosofar está teniendo un desenfoque o tal vez está teniendo un espacio incorrecto. Las preguntas recurrentes sobre el hombre mismo, sobre la historia o sobre el deparar de nuestro futuro son remitidas al buzón de la ignorancia. Donde todo el intelectual se centra limitadamente a trabajar inconscientemente por este mundo tecnificada.

Así mismo, centrare mi ensayo hacia la investigación sobre el proceso de significación de la esfera humanística como un conocimiento en un orden actual totalmente tecnicista. Cual es el lugar que tendrá el conocimiento humanista en un contexto científico narcisista, actualmente se observa un alejamiento de esta noción en todo campo laboral, se busca la eficacia en un ambiente que te empuja a buscar un “trabajo”, que te encierra a seguir en un nuevo orden imaginado cerrado de consumo y de trabajo continuo, donde no existe la práctica del filosofar o del mismo pensamiento crítico, como puede hablarse del dialogo donde cada uno se preocupa egoístamente de sí mismo. Pongo sobre la mesa, el dónde parará el conocimiento humanista, la estructura heredada por los griegos, a donde darán los valores en un ambiente tan hostil individualista que este genera, y propongo tal vez una idea algo ficticia; no estaríamos ante un nuevo orden imaginado que nos somete como al campesino a seguir sin libertad las órdenes del señor feudal, y lo traigo al presente con la presencia de millones de personas que enfocan sus “individuales metas” al enfocarse a trabajar. Como Santuc nos expone, existe un desapego humanista en todo campo, en lo económico, en lo político, en el día a día, miles de personas no encontrar y ni se preguntar sobre el real propósito. Cegados en su ignorancia individualista no comprenden el accionar y visión del hombre que rompe sus cadenas y como caballos de carreras miran solamente al frente sin preocuparse por el otro, o por el real motivo de porque corren. Así mismo dentro del desarrollo de la problemática, es confuso explicar cuál será la significancia del conocimiento humanista en un ambiente tan hostil como lo es este nuevo orden imaginario que te obliga a adaptarte a este. Del mismo modo, considero pertinente traer algo de historia para ondear más en la problemática. En la semejanza del ambiente actual que al igual que en la edad media se sometían a los campesinos a trabajar para el señor feudal. En la edad media, el campesino no tenía libertad de pensamiento, carecían de accionar independiente, puesto como con la realidad actual del “real sentido” del que nos habla Santuc, el hombre se enfoca a realizar proyectos efímeros sin un compromiso de comprender el porqué de hacerlos para como caballos de carreras trabajan sin un sentido. El mundo actual se sitúa en un ambiente tan tecnicista de eficacia en el “trabajo” “ganancias” “sueldo” “consumo” “publicidad” “dinero” “estadísticas”. Esto a su vez trae consigo un alejamiento del conocimiento humanista en todo ámbito, observo en la actualidad un exceso del espectro científico en lo que somos y hacemos.

¿La significancia del conocimiento humanista, se torna obsoleta al costado de Google o de su misma utilidad en un campo laboral donde se busca eficacia limitada a lo técnico y me pregunto, existe esa tecnicidad en el conocimiento humanista?

La respuesta es sí, si con este conocimiento “humanista” la llevamos a una praxis sin sentido esta cae en ser parte de la esfera monótona del actuar porque sí y son estos mismos grupos de personas que son parte del actual mundo “postmoderno” del que Lipovetsky nos habla, “La sociedad posmoderna es aquella en que reina la indiferencia de masa, donde domina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en que la autonomía privada no se discute, donde lo nuevo se acoge como lo antiguo, donde se banaliza la innovación, en la que el futuro no se asimila ya a un progreso ineluctable.” (Lipovetsky, 2006).

Lipovetsky, nos introduce a la significancia que tendría el conocimiento humanista, donde literalmente nos dice sobre un estancamiento que no encuentra algún rival; el individualismo provocado por la caída de los baluartes “nuevos” de la fe. Inducen al ser humano al carecer de algún razonamiento propio, lo conducen a velarse individualmente por ellos mismos pero el enorme riesgo al que Lipovetsky nos cuenta, es que esta frente individualista no tiene frente. La sociedad fragmentada está siendo acogida y vista estéticamente como “fructífera” pero el gran hecho que se ignora es que estos desiertos se agrandan más y más. Como puede existir el progreso del desarrollo del pensamiento e incluso de su supervivencia en un ambiente tan hostil como el actual, no existe algún dialogo ni con otros seres ni con uno mismo, puesto que el filosofar se inclina solamente a responder las mismas preguntas con las mismas respuestas valga la redundancia con el nuevo orden imaginado. En la misma línea, como ejemplo del mundo post moderno existe u Observo cada día al salir a las calles de mi distrito ancianos, niños, madres con niños en brazos, prostitutas con un anhelo desesperado de trabajar y trabajar. Seguramente si les preguntara por que lo hacen, me responderían que por dinero. Esto delata este amoldamiento al nuevo orden imaginario para con el trabajo y consumo. Incluso esto delata el individualismo, propio de la postmodernidad. la imagen del “ser humano” acercándose a ser un objeto de trabajo totalmente tecnicista y alejado de lo que es y lo que puede ser. Es esta problemática a la que refiero mi ensayo, la significancia imaginaria del conocimiento humanista de “los valores humanistas” en el contexto actual moderno (totalmente vacío). Personalmente dentro del desarrollo del problema sobre la significancia del conocimiento humanista en todo aspecto, cito a Lipovetsky, “Sociedad posmoderna significa en este sentido retracción del tiempo social e individual, al mismo tiempo, que se impone más que nunca la necesidad de prever y organizar el tiempo colectivo, agotamiento del impulso modernista hacia el futuro, desencanto y monotonía de lo nuevo, cansancio de una sociedad”. (Lipovetsky, 2006).Lo que traduce que, a vistas de este ambiente, este mismo no dará cobertura hacia el florecimiento del pensamiento, nos habla sobre el desencanto que como en Sapien de animales a hombres, presenciamos la domesticación de estos valores humanísticos para fijarnos hacia un futuro totalmente tecnicista, donde el pensamiento crítico cae a respuestas sistemáticas del “saber” pero uno no responde por sí mismo, sino que busca esa ideal universalidad pero que lamentablemente es pobre y manipulada por el nuevo orden imaginado del trabajo, consumo y en respuesta al “bienestar de la sociedad” que no recurre al filosofar.

Además, Traigo en mi ensayo los pensamientos del filósofo Michael Sandel, las sociedades de mercado que estan abarcando nuestra realidad no como seres humanos sino solo para responder a ciertas estadísticas, dejando a un lado lo que realmente somos. Lo que Sandel nos pone en cuestión es la importancia de ciertos valores humanísticos como el conocimiento humanista en el contexto “postmoderno” actual. La carencia de la conciencia del ser humanos para con los demás, el individualismo está abarcando cada rincón del conocimiento “científico” que responde a un sistema solido donde no hay cabida al pensamiento crítico de reaccionar por nosotros mismos y darnos cuenta del enorme vacío entre uno y otro, y de la indiferencia de los otros para recurrir a estadísticas frías. El nuevo orden imaginado de olvida de esto mismo, se olvida del ser humano. Se olvida y no se cuestiona del alejamiento y de la fragmentación de las masas.

A manera de conclusión, y dentro de mi reflexión personal la solución es bastante clara. El ser humano de hoy debe recurrir al filosofar y del cual Santuc nos ofrece una mano en su libro. Santuc nos ofrecerá por medio de la filosofía el buscar el real sentido y del pensar por nosotros mismos, para cuestionarnos sobre el contexto de postmodernidad que nos trae tanta desigualdad con el individualismo. Santuc nos habla del hombre de hoy del “hombre de la certidumbre, que “posee una moral vivida, conoce las reglas de su grupo y vive de acuerdo con ellas. No tiene por qué establecerlas ni justificarlas. En ese mundo de la certidumbre, el problema de la verdad no se plantea en cuanto todavía no existe duda”. (Santuc, 2005). Este sujeto que se somete a no plantearse alguna duda, puesto que en su contexto no existe alguna verdad o conocimiento a alcanzar, sino que se limita a comprender a sus anchas lo que el mundo mismo la ofrece, trayendo a si el contexto medieval del hombre campesino que no se cuestiona algo porque, según él, los mandatos del señor feudal eran parte de la obra divina de “dios”, algo similar sucede en la actualidad con el nuevo orden imaginado del que estaría hablando, del que conduce a los hombres a perder su pensamiento crítico y centrarse a trabajar y solamente trabajar, o ya sea otro motivo el hombre de hoy en masa no practica el filosofar para dejarse llevar por el contexto actual, sin cuestionamientos; nos enfocamos en nosotros mismo para dejar a un lado todo valor universal. La significancia de hoy sobre el conocimiento humanista en todo campo, es lamentablemente pobre.

El mundo actual, donde la masa individualista y que sumas a esto la carencia de la duda, es totalmente y pesimistamente no estable para los siguientes años, el mundo postmoderno se situara en un lugar incluso más científico y tecnicista que se basara en el sin sentido, en el sin saber vivir e incluso el sin saber cuestionar. Del mismo, Lipovetsky nos advierte del enorme riesgo de la individualidad que no tiene frente, que a vistas de la “fructífera liberta” no se centrara en buscar en conjunto los valores que se irán perdiendo en los siguientes años. Personalmente, me incluyo en este contexto individualista, y soy testigo del carecer del conocimiento humanista en la utilidad y funcionabilidad para entrar a este orden imaginado que no te pide cuestionarte, que te abraza y te encierra en la “felicidad” momentánea y que te somete al trabajo. Incluso, con algo de pesimismo observo mi existencia para el aporte que puedo hacerles a la masa para enfrentarse al individualismo puesto que tengo que recorrer por las mismas piedras del orden actual donde el enfoque del filosofar es casi nulo en las masas, pero que el desafío no es imposible. Del mismo modo, invito al filosofar puesto que la única respuesta ante el desconcierto actual, del individualismo, del orden imaginado actual, del enfoque de las significaciones de todo lo que engloba el conocimiento humanista es el simple hecho de darnos cuenta del mismo, para con una postura realmente critica oponernos a este trágico deparar.

Referencias bibliográficas:

Harari, N. (2011). *Sapiens de animales a dioses.* Recuperado de <https://www.casadellibro.com/libro-sapiens-de-animales-a-dioses/9788499926223/2655217>

Santuc, V. (2005). *El topo en su laberinto*. Antonio Ruiz de Montoya. Recuperado de <http://www.librosperuanos.com/libros/detalle/8867/El-topo-en-su-laberinto>

Lipovetsky, G. (2006). *La era del vacío*. Recuperado de <https://www.anagrama-ed.es/libro/compactos/la-era-del-vacio/9788433967558/CM_324>

Michael Sandel. Ted (2014). *Por qué no debemos confiar nuestra vida cívica a los mercados* <https://youtu.be/3nsoN-LS8RQ>